

## ALOJAMIENTOS DE TURISMO RURAL Y NIVEL DE OCUPACIÓN

La distribución espacial de los diversos tipos de alojamientos rurales muestra como principal característica su dispersión por el territorio, aunque puede destacarse su mayor número en tres tipos de áreas principalmente.

En primer lugar, las áreas de montaña, con paisajes naturales y culturales especialmente valorados, como ocurre en el Pirineo (desde Navarra a Girona), la Cordillera Cantábrica (Asturias, Cantabria) o el Sistema Central (Ávila, Segovia). También algunas comarcas del Sistema Ibérico (Soria), la Sierra de Alcaraz (Albacete), etc.

En segundo lugar, las áreas rurales próximas a las grandes aglomeraciones urbanas, de donde proceden la mayoría de sus clientes, sobre todo en fines de semana, puentes y periodos breves de vacaciones. Esta situación resulta visible en las provincias que rodean a ciudades como Barcelona, Madrid, Bilbao o Sevilla.

En tercer lugar, también son bastante numerosos los alojamientos rurales en algunas provincias con abundante turismo de playa, donde éstos se sitúan en el interior y son una alternativa a la masificación de la costa, tal como ocurre en provincias como Málaga y Girona, o en islas como La Palma o Tenerife.

El grado de ocupación a lo largo del año es también mayor en esos tres tipos de provincias, pero dentro de cifras bastante bajas (el promedio de ocupación apenas supera el 20 % de los días del año). Eso se debe al crecimiento excesivamente rápido del número de alojamientos en relación a un crecimiento más lento de la demanda, y a que su uso se concentra en periodos vacacionales muy concretos (verano, Semana Santa y puentes). Por eso, en las áreas más dinámicas, han surgido asociaciones para agrupar a estos empresarios turísticos y mejorar así la publicidad de su comarca (webs en Internet, asistencia a ferias...), además de promover nuevas actividades.

# ALOJAMIENTOS TURISMO RURAL Y NIVEL DE OCUPACIÓN

